

## BIBLIOGRAFIA

F. MORRA, *Filosofía per tutti*, Editrice La Scuola, Brescia, 1985.

Se trata de un libro dirigido a un público amplio, interesado por los grandes problemas filosóficos, escrito con una notable fluidez y riqueza de planteamientos, manteniendo, sin embargo, un lenguaje claro y accesible.

Dice el autor: "La filosofía, toda ella, es de todos y *no* es de todos; es *para todos*, aun cuando no todos harán uso de ella" (p. 9). En efecto, se trata de una exposición no carente de profundidad, sobre temas del todo centrales de la filosofía: qué es la filosofía, filosofía y sabiduría, filosofía y religión, el problema de la historia, de la acción, de la verdad, etc. Un estupendo ejemplo de síntesis vigorosa y clara *para todos*, es el capítulo final: *La filosofía en la vida del espíritu*.

Es, sin duda, una obra elemental pero fructífera para uso de estudiantes de segunda enseñanza y para personas que deseen tener un primer contacto con la filosofía. Los docentes de enseñanza media pueden encontrar material abundante, ya que el texto de Morra está lleno de felices intuiciones y acompañado de numerosos textos de grandes autores, desde Platón hasta nuestros días.

DANIEL GAMARRA

J. ARANA, *Ciencia y Metafísica en el Kant precritico (1746-1764)*, Publicaciones Universidad de Sevilla, Sevilla, 1982.

Con el subtítulo *Una contribución a la historia de las relaciones entre ciencia y filosofía en el siglo XVIII*, el autor realiza en el presente trabajo una detallada descripción de los escritos más importantes del período precritico de Kant. Antes de comenzar con lo que constituirá la sustancia del libro, Arana encuadra en la *Introducción* la situación de la filosofía y su relación con la ciencia en los momentos en que Kant comenzaba su actividad docente y con sus primeras publicaciones. Si bien el autor no pretende dar una visión exhaustiva en este sentido, las líneas maestras y el diagrama básico de la filosofía alemana frente a los avances de la física, al igual que la situación intelectual y cultural general, quedan bien recortadas: sobre ese fondo la obra precritica de Kant aparece dentro de la corriente de diálogos y discusiones de su tiempo acerca de la fundamentación gnoseológica de la ciencia y de la metafísica.

Un punto de vista no exento de interés es el que adopta el autor como línea fundamental y metodológica de su libro: "Parece que un trabajo consagrado a la etapa inicial de la filosofía de Kant tiene que servir por fuerza para una mejor comprensión de la parte de su pensamiento que todos consideramos «definitiva» (...). El fin que persigo va en una dirección diametralmente opuesta y consiste en estudiar la primera fase del pensamiento kantiano como si se tratase de un punto de llegada en vez de un punto de partida" (p. 15). Con este presupuesto, el autor analiza con minuciosidad los escritos kantianos más importantes de esta época, comenzando por la breve obra *Die lebendigen Kräfte*

(1747) y terminando con *Von dem ersten Grunde des Unterschiedes der Gegenden in Raume* (1768). Un lugar amplio ocupa, a su vez, el análisis de obras de real importancia como son *Der einzig mögliche Beweisgrund zu einer Demonstration des Daseins Gottes* (1763), y las investigaciones sobre la evidencia de 1766.

Con el análisis de estas obras, Arana lleva a cabo un prolijo estudio sobre la epistemología kantiana, sobre el valor del empirismo, los esbozos de síntesis entre ciencia y filosofía; además de los pasos y dificultades que Kant encuentra para formular teorías lógicas, epistemológicas y metodológicas en contraposición al racionalismo dominante en la época: racionalismo que Kant acepta y critica al mismo tiempo sin, tal vez, un pensamiento fuertemente coherente. Hay en el libro de Arana un matizado estudio sobre las relaciones entre la física de Newton y las teorías que Kant elabora en estos escritos que tienen como común denominador —en su gran mayoría— la referencia constante a la nueva física.

El libro se cierra con una bibliografía abundante. A pesar del propósito metodológico del autor, de no estudiar este periodo del pensamiento kantiano en relación a las grandes Críticas, no faltan, sin embargo, hacia el final de la obra, observaciones breves y claras al período crítico: más que una inconsecuencia se trata, más bien, de comentarios a formulaciones explícitas en los escritos de Kant, que ya anuncian ideas que serán desarrolladas en las Críticas.

La presentación del libro es agradable, aunque tal vez hubiera sido necesaria una revisión más detenida del texto con el fin de haber evitado erratas que disturbaban la atención del lector. De todos modos, el conocimiento de esta obra no puede ser sino de provecho.

DANIEL GAMARRA

A. ALES BELLO, *Husserl. Sul problema di Dio*, Edizioni Studium, Roma, 1985.

No es fácil, y tal vez prueba de ello sea la no abundante bibliografía sobre este tema, afrontar el problema de Dios en E. Husserl. Mucho se ha escrito sobre qué entiende Husserl por trascendencia: si esa trascendencia es solamente fenomenológica, es decir, distinción del objeto y del sujeto en la conciencia, o sobre el problema del mundo si, en efecto, trasciende el ámbito de la misma conciencia objetivante.

En el presente estudio, estructurado en tres partes, la autora expone una tesis que gira en torno a la consideración de que el problema de Dios y de la trascendencia no se agota en la trascendencia fenomenológica y que, al mismo tiempo, hay en el autor alemán una preocupación real por el problema de Dios desde el punto de vista filosófico y no solamente religioso. "Para comprender, pues —escribe Ales Bello—, el punto de vista del fenomenólogo alemán respecto a la investigación sobre Dios y también sus oscilaciones, es útil servirse del testimonio directo de sus testigos. Somos conscientes de la dificultad de desbrozar tal tema, en cuanto presupone la definición y la confrontación de planos de investigación que en nuestra cultura se han diferenciado fatigosamente; en efecto, el problema de Dios puede ser considerado objeto de la filosofía, de la teología y de la religión, y aun en el interior de esta última es necesario distinguir entre diversas expresiones religiosas" (pp. 14-15). Este texto hace ver, de un modo más directo, la dificultad a que antes me refería y de la que la autora es plenamente consciente.